

Construcción del discurso de golpe de Estado en Bolivia en las elecciones presidenciales de 2019

Construction of the coup d'état discourse in Bolivia in the 2019 presidential elections

Mariana R. Díaz Meave¹

Fecha de recepción: 13 de septiembre de 2023
Fecha de aceptación: 30 de septiembre de 2023

Resumen: Este trabajo analiza la construcción del discurso de golpe de Estado en dos discursos clave que pronuncia el expresidente de Bolivia, Evo Morales, durante la crisis política post electoral en ese país entre octubre y noviembre de 2019. Describe el contexto en el que se llevan a cabo estos discursos, los vincula con abordajes teóricos relevantes y compara la estrategia persuasiva de los discursos electorales con la estrategia de comunicación política de crisis para determinar cómo la enunciación del golpe de Estado ayuda a entender la realidad actual de Bolivia. Los dos discursos analizados se sitúan al principio y al final de la crisis postelectoral.

Palabras clave: Evo Morales, elecciones presidenciales en Bolivia en 2019, racismo en Bolivia, golpe de Estado, fraude electoral, discurso político, persuasión.

Abstract: This paper analyses the construction of the coup d'état discourse in two key speeches delivered by the former president of Bolivia, Evo Morales, during the post-electoral political crisis in that country between October and November 2019. It describes the context in which these speeches take place, links them to relevant theoretical approaches and compares the persuasive strategy of the electoral speeches with the political crisis communication strategy to determine how the enunciation of the coup d'état helps to understand the current reality of this country. The two discourses analysed here happened at the beginning and at the end of the post-electoral crisis in Bolivia.

Keywords: Evo Morales, Bolivia, presidential elections in Bolivia in 2019, racism in Bolivia, coup d'état, political discourse, persuasion.

¹ Master en Estudios del Discurso: Comunicación, Sociedad y Aprendizaje. Universitat Pompeu Fabra, Barcelona, España. orcid: <https://orcid.org/0009-0003-1896-0974> - correo electrónico: maradiazm@gmail.com

I. Introducción

En Bolivia, se han llevado a cabo algunos trabajos de investigación en el ámbito de los estudios del discurso; la mayoría de las investigaciones se han apoyado en el análisis crítico del discurso (ACD), impulsado a través de los años por el teórico Teun van Dijk (2015). Estos trabajos de han enfocado en temas como la construcción de identidades políticas en el gobierno de Evo Morales (Torrico Villanueva, 2021) o en temas más amplios, como el de la construcción del concepto nación a lo largo de la historia republicana de Bolivia (Guevara Ordoñez, 2010), siempre guiados por el enfoque del ACD² que se caracteriza por un abordaje multidisciplinario que procura abarcar tanto a las humanidades como las ciencias sociales y que plantea una suerte de compromiso sociopolítico con una noción de equidad y justicia para estudiar la reproducción discursiva del abuso del poder y la resistencia contra la dominación hegemónica (Van Dijk, 2015). Aunque se ha tomado este enfoque en el apartado sobre la variable de racismo, en esta investigación, metodológicamente se ha optado por un enfoque más pragmático y actual, centrado en la intención y en la estrategia de comunicación política detrás del discurso de golpe de Estado en Bolivia en 2019.

Los discursos de Evo Morales han sido estudiados desde diferentes perspectivas; toman como punto de partida su relación con la identidad indígena para definir su posición política con respecto a una variedad de temas en diferentes momentos clave, antes, durante y después de su gobierno y también para compararla con las de otros líderes políticos bolivianos o extranjeros. Sin embargo, en el ámbito de la búsqueda de antecedentes de este trabajo de investigación, no se ha encontrado ningún precedente de análisis de discursos del expresidente Evo Morales basados en los enfoques de análisis audiovisual de los discursos persuasivos o de las cinco fases canónicas de la narración para determinar una estrategia de comunicación política.

Este es el objetivo principal de este artículo, que está basado en el trabajo de fin de máster titulado “Construcción del discurso de golpe de Estado en Bolivia en 2019” que presenté para obtener el título de máster en estudios del discurso: comunicación, sociedad y aprendizaje de la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona, España (Díaz Meave, 2023) realizado entre los años 2022 y 2023. La pregunta central de la investigación es: ¿cuál es el propósito de usar herramientas propias de las campañas electorales, como el discurso persuasivo, en contextos post electorales?

Con este trabajo, busco analizar los dos discursos que enmarcan uno de los periodos más conflictivos de la historia reciente de Bolivia y que fueron transmitidos ampliamente por medios de comunicación nacionales e internacionales y que se dan tanto al inicio como al final de la crisis política y social postelectoral entre octubre y noviembre de 2019: el primero, enunciado a los pocos días de la elección presidencial de 2019, para

² Es importante notar que en sus últimos escritos Teun Van Dijk (2015) ha hecho un esfuerzo sistemático por consolidar el concepto “estudios críticos del discurso” (ECD) en reemplazo de “análisis crítico del discurso”.

denunciar la preparación de un golpe de Estado; el segundo, el discurso de renuncia a la presidencia de Evo Morales que marca el final abrupto de su gobierno, un final que pudo haber sido diferente, sobre todo si se toma en cuenta, más que los logros políticos y económicos de su gobierno, la forma en la que su presencia como presidente de un Estado plurinacional transformó a la sociedad boliviana, obligándola a verse en el espejo, a comprenderse y a tratar de resolverse.

II. Estado del arte y marco teórico

Para dibujar un panorama sobre la cultura política y el racismo en Bolivia, además de una revisión bibliográfica que privilegia autores y autoras bolivianos, se ha tomado como punto de partida el análisis de variables relacionadas con la democracia que lleva a cabo la revista *Latinobarómetro* (2021), financiada por el Banco Interamericano de Desarrollo, que regularmente sirve de referente tanto para estudios académicos como para reportes en medios de comunicación. Según su edición 2021, Bolivia está entre los países con mayores niveles de apoyo a la democracia en la región; sin embargo, también es uno de los países con mayor índice de discriminación hacia la población indígena y el país de la región con el índice más alto de personas que piensan que expresar sus opiniones sobre los problemas del país podría tener consecuencias negativas (p. 98). Las manifestaciones tangibles de racismo de las que somos testigo cotidianamente tienen una base cognitiva que presupone representaciones mentales socialmente compartidas, que se aprenden y se adquieren y que están negativamente orientadas respecto de un *nosotros* sobre un *ellos*. Tomando en cuenta la construcción social del racismo, en el ámbito de los estudios críticos del discurso o ECD, el discurso es fundamental para entender su dimensión cognitiva (Van Dijk, 2009, p. 183).

La crisis política de 2019 es la fractura más reciente y, para la mayor parte de los analistas bolivianos, la más significativa de los últimos años en Bolivia. En su ensayo “Mentiras y verdades: gasolina al fuego de la polarización”, la periodista boliviana María Silvia Trigo (2022) señala que la contundencia del apoyo popular a la agenda política del proyecto liderado por Evo Morales y la resistencia que produjo en sus primeros años, además del resultado del referendo del 21 de febrero de 2016 y los conflictos derivados de la crisis política postelectoral de octubre y noviembre de 2019, terminaron fragmentando al país en dos bloques y radicalizando las posiciones de dos grupos que se perciben como opuestos en cuanto a valores, creencias e ideología, dando lugar al surgimiento de discursos polarizadores que eliminan el debate público y colocan las opiniones en extremos irreconciliables (p. 185). Como evento comunicativo, siempre siguiendo el enfoque de los ECD, el discurso muchas veces cumple la función de acentuar características positivas de un colectivo cercano a quienes ejercen roles de dominación, un endogrupo o *nosotros*, atenuando sus características negativas y haciendo la operación contraria con un grupo externo, un *ellos* o exogrupo, al que se le atribuyen más características negativas y menos positivas, formando así un cuadrado

ideológico que no solamente explica la dominación racial, también la polarización en las prácticas sociales y los discursos (Van Dijk, 2009, p. 185).

Académicos e investigadores bolivianos se han dedicado a abordar el fenómeno del racismo en Bolivia, pero dos de ellos, Fernando Molina y Rafael Loayza, lo han vinculado de forma específica al surgimiento del liderazgo de Evo Morales y su partido político. En su libro de 2021, *Racismo y poder en Bolivia*, el periodista y analista Fernando Molina recuerda que los indígenas y los cholos³ en Bolivia tuvieron derecho a votar y a ser elegidos 131 años después que los blancos y que la discriminación étnico-racial se presentó como enmarcada en el contexto económico y cultural con el pretexto de que era necesario limitar los derechos políticos de quienes dependían de otros como empleados (generalmente mujeres) domésticos, o que no tenían la cultura suficiente para asumir estos derechos de manera responsable (Molina, 2021, p. 137). Al igual que en otros países del mundo, los blancos en Bolivia han buscado que su posición se considere como el resultado de la organización normal de la sociedad basada en un orden meritocrático; de esta forma, sus características biológicas terminan siendo resignificadas como una suerte de capital moral y educativo. Según el académico boliviano Rafael Loayza Bueno (2021), la combinación del imaginario racial y el sentido de pertenencia a una clase social presenta a los bolivianos diferenciados, o segregados, y jerarquizados, o discriminados, a partir de las percepciones sobre la calidad de su economía, las características de su trabajo y la función de su oficio. La autoafirmación y la personificación se combinan y refuerzan, creando resistencia mutua, lo que a su vez produce la politización del imaginario racial de Bolivia, en el que los no indígenas se muestran como poderosos, autoritarios y conservadores y los indígenas como pobres, explotados e insurrectos socialistas. Los no indígenas se han apropiado de su condición de clase media y la asumen como preponderante y los indígenas se consideran una clase “popular” mayoritaria. Según este planteamiento, los unos estarían aburguesados y los otros proletarizados, causando una polarización de la identidad que hace que los indígenas o las clases “populares” prefieran un gobierno del MAS-IPSP y los “blancos” prácticamente cualquier otra alternativa (Loayza Bueno, 2021, pp. 105-106).

Otro tema a ser analizado es el liderazgo de Evo Morales que se ha caracterizado de forma recurrente como un liderazgo populista; aunque es sumamente complejo resumir y seleccionar un enfoque teórico único para explicar este fenómeno, en este trabajo he seleccionado un enfoque amplio y reciente que toma en cuenta diferentes nociones de populismo alrededor del mundo en general y en Bolivia en particular. Este lo considera principalmente como una estrategia política empleada por un tipo específico de líder que pretende gobernar basándose en el apoyo directo y sin intermediarios de sus seguidores y que se apoya en una crítica de la clase dirigente y una adulación de la gente común (Mudde & Rovira, 2017, pp. 4-5). Frecuentemente los populistas

también argumentan que la élite no solo es indiferente a los intereses del pueblo, sino que además trabaja en contra de su país; algunos autores consideran que el populismo puede fusionarse completamente con el nacionalismo cuando la distinción entre el pueblo y la élite es tanto moral como étnica. En este caso, las élites no solo son vistas como agentes de un poder extranjero, sino que estas mismas son consideradas extranjeras. Este es el caso específico de Evo Morales que, a lo largo de su trayectoria política, ha hecho una distinción sistemática entre el pueblo, mayoritariamente indígena, y las élites blancoides o extranjeras corruptas, jugando directamente con el equilibrio de poder racializado en Bolivia (Mudde & Rovira, 2017, pp. 13-14).

En cuanto al análisis del discurso realizado en la investigación, esta se concentra en los discursos persuasivos. El modelo de análisis del discurso persuasivo de base retórico-argumentativa de Arantxa Capdevila Gómez (2004) define a la retórica como la disciplina que estudia los discursos persuasivos en sociedades democráticas en las que estos discursos se transmiten al público través de los medios de comunicación. La persuasión solo es posible si tiene en cuenta al público al que se dirige. Para persuadir, es necesario que el mensaje tenga acuerdos generales consensuados por el público, que son la base para presentar el mensaje mediante procedimientos argumentativos. Los discursos persuasivos marcan un tipo de comunicación que consiste en conseguir un objetivo específico a través de la influencia que se tiene sobre los ámbitos afectivos y racionales de las personas, es decir, hay una intención manifiesta en la fuente del discurso que es reconocida por quienes lo reciben. Es en los discursos políticos electorales donde se manifiestan de forma más explícita las características de los discursos persuasivos, influidos por la presencia de los medios de comunicación (Capdevila Gómez, 2004, pp. 17-21).

Por último, la investigación ahonda en la construcción del relato político. De acuerdo con el enfoque del modelo canónico de la narración de Xavier Ruiz Collantes (2019), tal y como en el modelo anterior, el discurso político es un elemento esencial en la dinámica de poder en las sociedades democráticas cuyo gobierno se fundamenta en la democracia liberal y representativa. En este sentido, los discursos políticos electorales son básicamente relatos que procuran explicar o dar sentido a hechos que ocurrieron en el pasado, que ocurren en el presente y posiblemente a un proyecto futuro que se plantea ante el público como propuesta y que está en construcción. Este enfoque teórico se basa en el análisis de los relatos políticos como historias en desarrollo, sin olvidar que están contruidos argumentativamente para incitar a los electores a que se involucren en ellas (pp. 21-22). Según este enfoque, el discurso electoral es un discurso que se configura de manera estratégica para conseguir fines específicos y esencialmente está orientado a la participación de los ciudadanos en procesos electorales (Ruiz Collantes, 2019, p. 25). Aunque este enfoque es sumamente válido, especialmente tomando en cuenta la dinámica actual de las campañas electorales, considero que las crisis políticas también son momentos en los que se plantean discursos persuasivos que sirven para

generar acuerdos con el electorado; este es el caso concreto del conflicto postelectoral suscitado en Bolivia entre octubre y noviembre de 2019.

III. Metodología

El análisis cualitativo de la estructura y la enunciación de dos discursos del expresidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Evo Morales Ayma, se realiza usando los dos enfoques teóricos de análisis del discurso expuestos en el marco teórico (Capdevila Gómez, 2004; Ruiz Collantes, 2019). Los dos discursos fueron obtenidos de la plataforma YouTube (Gestión Presidencial de Evo Morales, 2019; Unitel Bolivia, 2019) y fueron transcritos in extenso como parte de esta investigación para plantear esquemas que expliquen la posible construcción del discurso de golpe de Estado como estrategia de comunicación política, lo que permitirá entender cómo se configura esta narrativa (Díaz Meave, 2023)⁴. Para complementar este análisis y abordar uno de los elementos más característicos de los dos discursos analizados, la ausencia absoluta de la palabra “fraude”, me he apoyado en la teoría de encuadre o *framing*, de George Lakoff (2007).

La transcripción de los discursos analizados en el marco de este trabajo se realizó sobre la base de una versión simplificada y adaptada del método de transcripción discursiva de Du Bois propuesta en la asignatura de Teorías de la Enunciación y Géneros Orales del máster en estudios de Discurso (comunicación personal). Los códigos utilizados siguiendo esta propuesta dan cuenta de las pausas, los solapamientos, las interrupciones y mencionan otra información adicional relevante como la entonación, la duración de las pausas, las risas, los fragmentos ininteligibles, la intensidad de la enunciación y permite incluir comentarios sobre la transcripción. Esta metodología fue útil para identificar las diferentes etapas y los elementos que se relacionan con los dos principales enfoques teóricos que se utilizaron en el análisis de los discursos.

IV. Resultados

En este apartado se expone a profundidad la construcción de los dos discursos analizados, en el contexto de la crisis política post electoral entre octubre y noviembre de 2019, siguiendo las estrategias retórico argumentativas, las fases canónicas de la narración y las características de los no discursos para determinar si se recurre a estrategias discursivas propias de las campañas electorales.

IV.1. Discurso 1: Enunciar un golpe de Estado

El primer discurso analizado en el marco de este trabajo se produjo en una conferencia de prensa televisada, convocada por su gobierno, la mañana del 23 de octubre de

⁴ La transcripción de estos dos discursos, con las anotaciones y precisiones, según la metodología expuesta, puede consultarse en el trabajo de fin de máster en el que se basa este artículo (Díaz Meave, 2023).

2019, tres días después de los comicios. Esta es la primera intervención pública del expresidente después de que surgieran múltiples denuncias de fraude el mismo día de la elección ante la interrupción repentina del conteo de votos mediante el Sistema de Transmisión de Resultados Electorales (TREP) y antes de darse a conocer el resultado oficial de los comicios realizados el 20 de octubre; también es la primera vez que Evo Morales menciona el término golpe de Estado⁵.

IV.1.1. Modelo de análisis del discurso persuasivo de base retórico-argumentativa

La estrategia de este discurso es plantear ante los medios de comunicación la posibilidad o, más bien, la amenaza de un golpe de Estado. Evo Morales es el orador, el referente de este discurso es el resultado de la elección presidencial; este el motivo por el que los medios de comunicación asisten a la convocatoria del orador, la convocatoria de su gobierno. En la conferencia de prensa, esperan conocer la posición del presidente con respecto al conflicto postelectoral, esto es lo que les hace establecer un principio de cooperación. Los medios de comunicación nacionales e internacionales son el auditorio modelo elegido por el orador, él se refiere a su auditorio en un tomo amigable; además, el discurso se formula en un formato adaptado a ellos para que reconozcan y acepten la intención manifiesta expresada por el orador; así, el discurso está pensado para buscar su colaboración interpretativa. Aunque en el momento de la conferencia de prensa todavía no se conocen los resultados oficiales de la elección presidencial, la realidad sobre la que se asienta el discurso, el referente, es el del triunfo electoral de Evo Morales y de su partido político. Este también es el punto de partida, tanto del universo que construye el orador, que para fines de este análisis llamaremos mundo posible (MP), como de los mundos posibles futuros (MPF) contrapuestos que se construyen a través de las diferentes operaciones retóricas.

En el MP presente planteado por Evo Morales no se mencionan acusaciones de irregularidades o fraude en el proceso electoral. La palabra fraude no se menciona ni una sola vez; el orador habla de un afán de desconocer el voto, de no reconocer el triunfo o el voto indígena; pero no menciona el elemento que puede considerarse como el motivo central del conflicto que enmarca este discurso.

El golpe de Estado se presenta como el hecho retórico, el objetivo del discurso es dar a conocer que hay la amenaza de un golpe de Estado si no se acepta el resultado de la elección que favorece al partido de gobierno. En el texto retórico se construye una coherencia que tiene que ver con el triunfo electoral del partido político de Evo Morales, el triunfo presente y el triunfo histórico, se agradece una nueva victoria y se mencionan datos que pueden tomarse como extraídos de la realidad, aunque todavía no se cuenta con los resultados oficiales de los comicios. El orador menciona que está a la espera de

5 De acuerdo a la cronología establecida por Robert Brockman (2020) en su libro *21 días de resistencia: la caída de Evo Morales* (p. 120), este es el primer registro que se tiene de la denuncia de Evo Morales de "golpe de Estado".

estos resultados, pero también dice estar *segurísimo* de su triunfo en primera vuelta, sobre todo, porque cuenta con el voto del movimiento indígena, el voto del área rural. Este es un elemento que está presente a lo largo del texto retórico, la identificación del orador con el ser indígena, la persistencia del racismo y la discriminación que se manifiestan al no reconocer el voto indígena del área rural.

A través de las operaciones retóricas, el orador de este discurso traza una ruta que parte desde la porción del mundo que él quiere mostrar hasta el discurso que pronuncia. Existen elementos que podrían considerarse subjetivos, pero que tienen una estrecha relación con la realidad de Bolivia en los últimos años, que son mencionados en el discurso, como el valor de la conciencia del pueblo boliviano, que quizá podría leerse como el apoyo con el que contó por muchos años el denominado “proceso de cambio”, el crecimiento económico, la justicia social y la igualdad que también entran en la categoría de valores.

Cuando Evo Morales dice “*nuestro proceso es imparable*” expresa la otra intención subyacente de su discurso; esto se hace evidente al analizar la puesta en escena, la enunciación del discurso, que es marcadamente triunfalista. Lo primero que hace en este primer discurso es agradecer por el nuevo triunfo y de forma intencional deja fuera del texto retórico la derrota electoral que sufrió su gobierno en el referendo de febrero de 2016, sobre la posibilidad de modificar la CPE para poder postularse una vez más a la presidencia de Bolivia. Estamos ante una serie de acuerdos generales que se buscan con el auditorio, basados en la realidad, en presunciones acerca de la realidad, pero no en verdades o hechos. Esta es la base de la relación del orador con el auditorio, los medios de comunicación nacionales e internacionales. Los recursos argumentativos que se seleccionan en el discurso son los datos que los medios pueden manejar e interpretar, hechos que recuerdan y, por ende, presunciones que pueden admitir.

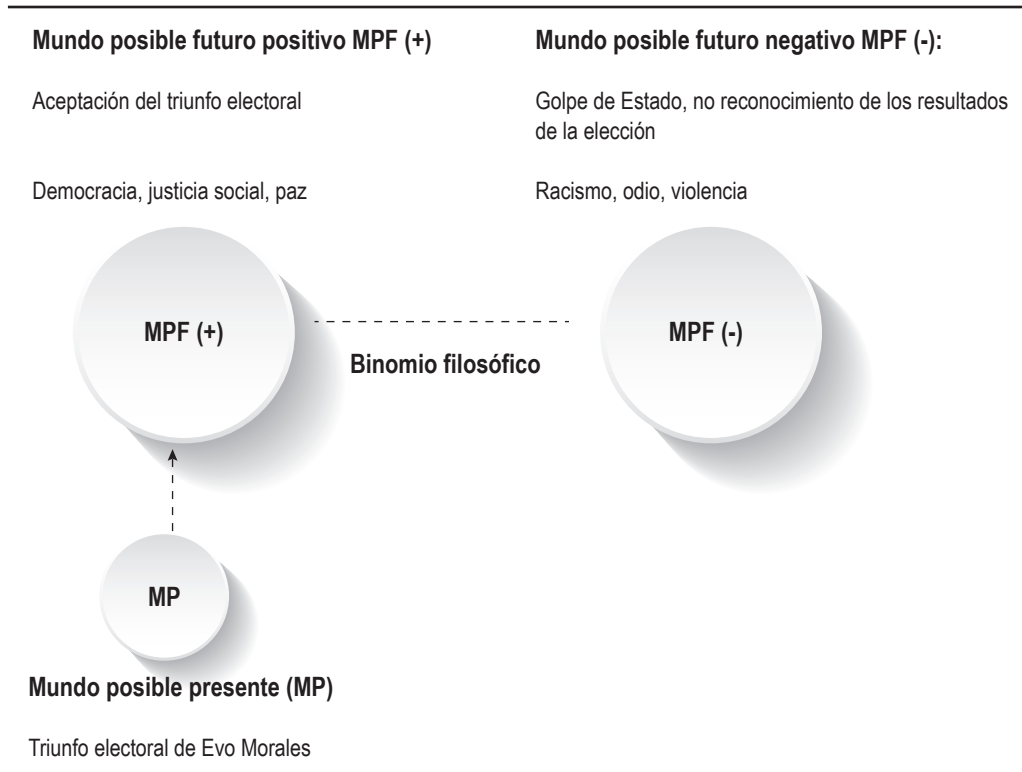
Toda la construcción textual del discurso se apoya en el contexto del triunfo electoral de Evo Morales y su partido, las ideas se ordenan y distribuyen a partir de este marco referencial para lograr la persuasión. Esto se visibiliza en la secuencia y la forma en la que se plasman las ideas, es decir, en cómo la macroestructura textual (el triunfo electoral y la amenaza de un golpe de Estado) se manifiesta en microestructuras en todo lo que se dice en el discurso y en la forma como se lo dice.

El orador del discurso busca nombrar elementos de una realidad que considera única: el triunfo electoral de su partido, nombrarlos, pero, al mismo tiempo, marcar la posibilidad de que exista una realidad alterna, no deseada, que rompa la solidaridad que existe entre aspectos que el auditorio, los medios de comunicación, relacionan con el resultado de las elecciones, como la cultura política democrática en Bolivia. El objetivo del orador es separar dos realidades que se contraponen, crear la polarización de dos mundos posibles para que el auditorio se vea obligado a adherirse a uno de ellos.

Para este discurso, el punto de partida es el MP presente del triunfo electoral, que es legítimo desde el punto de vista del orador y que lleva a prever dos mundos posibles

futuros (MPF), uno en positivo (+), en el que se acepta este triunfo de su partido y se asegura la continuidad de su gobierno; y otro negativo (-), que se sitúa en el polo opuesto del MP presente, el MPF del golpe de Estado. Esta contraposición de mundos posibles podría ilustrarse con la figura 1.

Figura 1.
Mundos posibles futuros en el discurso 1 de Evo Morales



Fuente: elaboración propia.

Los mundos posibles futuros que construye el orador a partir del mundo posible presente, la confirmación de su triunfo electoral, están contrapuestos, son un binomio filosófico. Uno de ellos tiene atributos positivos (+); tiene que ver con valores democráticos porque legitima su triunfo; se infiere como continuidad de los mundos posibles de sus otros mandatos; menciona los logros obtenidos, el crecimiento económico, la paz y la justicia social y no cuestiona el proceso electoral. El otro mundo posible futuro es negativo (-), es el golpe de Estado que se presenta como amenaza y que remite a elementos como la violencia, el odio, el racismo y que se sustenta a partir de la inacción del pueblo boliviano si no acude al llamado que recurrentemente hace Evo Morales para movilizarse o si cree en las mentiras que se difunden por las redes sociales.

IV.1.2. Modelo canónico de la narración de cinco fases: dislocación, contrato, competencias, ejecución y sanción

La *dislocación* se presenta en el primer discurso como razón del conflicto social y la crisis política que atraviesa Bolivia en ese momento: la amenaza de que se produzca un golpe de Estado. El sujeto dislocado es el gobierno de Evo Morales, el objeto de la dislocación es la elección presidencial que acaba de ocurrir. El focalizador de la dislocación es el orador, Evo Morales, quien es el primero en denunciar que está en proceso un golpe de Estado y establecer un diagnóstico completo de esta situación, haciendo un recuento de sus causas y de los responsables. Los agentes de la dislocación son varios. En un sentido amplio, se trata de la oposición a su gobierno; en palabras del orador, la derecha boliviana que cuenta con apoyo internacional; pero también se incluye aquí al racismo y la discriminación hacia los sectores populares, que impide que se reconozca el voto del área rural, del movimiento indígena.

Este discurso también deja latente la posibilidad de tomar acciones para defender la democracia como alternativa para responder a la dislocación. Parte del contrato que propone es la movilización social para ratificar el triunfo electoral de Evo Morales.

El *contrato* principal que se propone en este discurso al auditorio modelo, los medios de comunicación, es ratificar el triunfo de Evo Morales, aceptar los resultados de la elección que le dan la victoria a su partido, aunque existan acusaciones de irregularidades y todavía no se hayan hecho públicos los resultados oficiales. Mediante el discurso, también se incita a la movilización social para defender el voto que le da la victoria al gobierno de Evo Morales. El proponente de ambos contratos es el entonces presidente; según su discurso, los destinatarios del contrato son, en primera instancia, los medios de comunicación nacionales e internacionales y, en una segunda instancia, los movimientos sociales que lo apoyan, llamados a defender su voto.

Las *competencias* que poseen los destinatarios del contrato, los medios de comunicación y los movimientos sociales son diferentes. En el primer caso, está su alcance, su capacidad de llevar el mensaje del orador más allá de las fronteras de Bolivia y del lugar donde se produce el discurso; esta capacidad es reconocida por el orador. Con respecto a los movimientos sociales, en el discurso se reconoce su compromiso, la conciencia del pueblo boliviano que está informado sobre lo que está pasando, también su capacidad histórica de movilización. El apoyo popular con el que ha contado a través de los años, los logros alcanzados por el gobierno de Evo Morales con ese apoyo también podrían considerarse como competencias en el marco de este discurso. Al dirigirse al pueblo boliviano y a la comunidad internacional para defender la democracia, el orador se refiere a la misión que ha sido contratada y a las competencias con las que se cuenta para realizarla.

El resultado, la *ejecución*, la acción que se plantea en el relato de este discurso, es el triunfo del partido político del ex presidente Evo Morales; él es el héroe de este relato. Cuando se dirige a los medios de comunicación para, a través de ellos, *saludar* y

agradecer por el nuevo triunfo también está haciendo un recuento de las competencias adquiridas para alcanzarlo. El objeto de la misión, el foco de la ejecución, es el triunfo electoral de Evo Morales, este es el Estado futuro que se busca porque no ha sido ratificado oficialmente en el momento del discurso. El beneficiario del contrato es el pueblo boliviano, que también asume un rol narrativo de ayudante. La figura de antagonista la ocupa la oposición al gobierno de Evo Morales, es decir, quienes se oponen a aceptar los resultados de la elección que le dan el triunfo, que aparecen de forma explícita e implícita en el discurso.

Considerando que, en el momento del discurso, estamos ante una narración parabólica en la que todavía no se conocen los resultados oficiales de la contienda electoral, pero se deducen, el relato tiene dos posibles *sanciones*. La sanción positiva es la confirmación del triunfo electoral de Evo Morales, confirmado en el discurso mediante una serie de datos; la sanción negativa es el golpe de Estado que está en proceso, bajo la forma de las protestas que denuncian el fraude electoral en los diferentes departamentos y que el orador denuncia en su discurso. El sancionador es el orador, el que pronuncia el discurso, Evo Morales; él es quien describe las características del triunfo electoral y quien explica cómo se expresa un golpe de Estado. La frase más contundente del discurso, en su rol de sancionador, se da casi al inicio: “nuestro proceso es imparable”.

IV.2. Discurso 2: Renuncia

El segundo discurso es el que Evo Morales pronunció la tarde del 10 de noviembre para dar a conocer su renuncia a la presidencia de Bolivia, después de que se registraran varias renuncias de representantes nacionales y departamentales del partido de gobierno. Al pronunciar este segundo discurso, Evo Morales está acompañado por el entonces vicepresidente Álvaro García Linera y la ex ministra de salud Gabriela Montaña, ante las cámaras de la televisión estatal de Bolivia, con señal abierta a todos los medios de comunicación nacionales e internacionales, marcando así el desenlace, aunque quizá no necesariamente el final, del conflicto postelectoral.

La estrategia que se construye en el segundo discurso es la consumación del golpe de Estado, que se manifiesta mediante la renuncia de Evo Morales a la presidencia de Bolivia. La renuncia como consecuencia de los actos violentos y para pacificar al país es el referente, la base sobre la que se construye el texto retórico y el motivo que lleva a su ejecución. Toda la construcción discursiva de este discurso está concebida sobre la base del golpe de Estado consumado.

IV.2.1. Modelo de análisis del discurso persuasivo de base retórico-argumentativa

El MPF negativo delimitado por orador en el discurso anterior es el golpe de Estado consumado que ahora se plasma como mundo posible presente (MP), esto da cuenta de lo consistentes que son los dos discursos analizados.

La macroestructura de este discurso se ha construido a partir del primer discurso analizado, desde la primera enunciación del golpe de Estado. Al igual que en el primer discurso, el orador busca contar con la colaboración de una audiencia modelo, en este caso, la televisión estatal de Bolivia que abre su señal a los medios de comunicación nacionales e internacionales. El discurso se expresa tomando en cuenta el alcance nacional e internacional de esta audiencia, la comunicación se lleva a cabo en un formato familiar para esta audiencia, una conferencia de prensa que, sin embargo, no admite la intervención de los interlocutores. A lo largo del texto, el orador apela a la comunidad internacional para buscar su validación, para que *digan la verdad sobre este golpe de Estado*, o para hacer un llamado y agradecer la solidaridad de los movimientos sociales de otros países.

Hay una intención manifiesta en la fuente del discurso de enmarcar el referente, su renuncia, en el golpe de Estado consumado; este es el MP que delimita y la estrategia discursiva que construye y que guía el resto de las operaciones retóricas del discurso para persuadir al auditorio de que lo que ha ocurrido en Bolivia es un golpe de Estado.

La búsqueda de cooperación con el auditorio modelo toma como punto de partida elementos de la realidad que el enunciador ha decidido incluir en su discurso; también se apoya en presunciones, basadas en la realidad, pero que no son hechos comprobados o verdades que se comparten con él. Por ejemplo, se atribuye la responsabilidad sobre el hecho retórico, el golpe de Estado, a dos personas: Carlos Mesa, el principal candidato opositor, y Fernando Camacho, presidente del Comité Cívico de Santa Cruz. En esta misma lógica, el orador se refiere a un golpe cívico, también a un golpe político con el apoyo de grupos disidentes de la Policía, aunque no menciona al ejército. Es interesante notar que, en una parte del discurso, el orador hace referencia a la adhesión de movimientos sociales al golpe de Estado cuando menciona que algunos de ellos “tendrán que revisar el daño que le están haciendo a Bolivia” (Díaz Meave, 2023, p. 70).

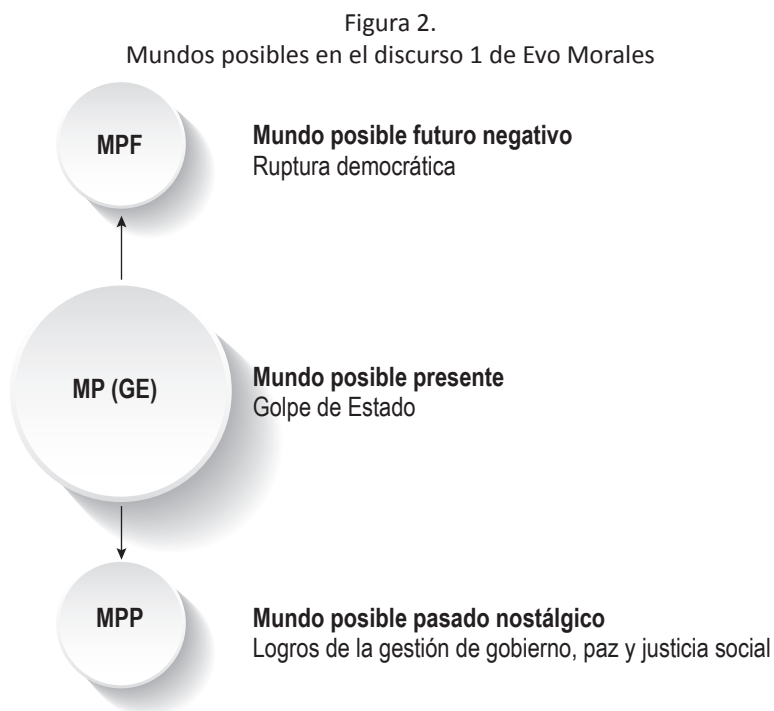
El orador se sitúa como víctima, esto puede constatarse cuando dice que su pecado es ser dirigente sindical y ser indígena, se apoya en el mundo posible presente del golpe de Estado para que ese rol tenga sentido. Este es el contexto en el que se lleva a cabo la construcción textual del discurso analizado. Todos los procedimientos argumentativos que se usan tienen que ver con la delimitación de ese mundo posible.

La renuncia de Evo Morales, el referente de discurso, enmarca la del entonces vicepresidente Álvaro García Linera y se da en el contexto de otras renunciaciones que son mencionadas en el discurso. Cabe notar que, en la mayoría de las menciones a la renuncia, el orador opta por usar la primera persona del plural; esto podría deberse a que, en la puesta en escena, al momento de pronunciar el discurso, está acompañado por otras autoridades, aunque en el texto también hace diferenciaciones entre su renuncia y la renuncia colectiva y da cuenta de una estrategia colectiva de renuncia al triunfo electoral.

Los elementos de la realidad seleccionados para poblar el MP en este discurso son presunciones basadas en la realidad para persuadir a la audiencia de que en Bolivia se ha consumado un golpe de Estado. La crisis política y el conflicto postelectoral son expresiones del MP que el orador busca configurar ante el auditorio.

El mundo posible del golpe de Estado que construye Evo Morales es ahora el único presente discursivo. Está poblado por la violencia, el amedrentamiento, el conflicto, elementos que el orador ha extraído de la realidad para incluirlos en su discurso y buscar la cooperación del auditorio y que también apelan a valores como la paz, la democracia y la justicia social con los que el auditorio puede identificarse. A diferencia de lo que se plantea en el primer discurso, este MP no tiene contraposición, pero articula otros mundos posibles en el pasado y en el futuro. El MPF es uno en el que posiblemente acabará la violencia y el conflicto como consecuencia de la renuncia del orador (sucesión causal), que responderá a los intereses de los responsables del golpe de Estado, la derecha, los grupos oligárquicos y que, por tanto, será negativo. También se evoca un mundo posible pasado (MPP), el de una Bolivia mejor que hubiera podido continuar si el golpe de Estado no se consumaba y que ahora se evoca con nostalgia de lo que no será. Los dos mundos posibles están conectados al único mundo presente que existe para este discurso: el golpe de estado.

Los mundos posibles de este discurso pueden ilustrarse como se presenta en la figura 2.



IV.2.2. Modelo canónico de la narración de cinco fases: dislocación, contrato, competencias, ejecución y sanción

En el segundo discurso, la *dislocación* es el golpe de Estado que, según el relato del orador, ha pasado, de ser una amenaza, a ser una realidad, y ha precipitado su decisión de renunciar a la presidencia de Bolivia. El sujeto dislocado es el proceso de cambio que ha liderado Evo Morales y el objeto de la dislocación es su renuncia a la presidencia. Nuevamente, el focalizador de la dislocación es el orador, Evo Morales, que apela al pueblo boliviano y a la comunidad internacional para que reconozcan que en Bolivia se ha consumado un golpe de Estado, haciendo un diagnóstico de lo que ha sucedido para llegar a este punto, de su trayectoria como presidente de Bolivia y un recuento de los responsables del golpe de Estado. Los agentes de la dislocación son los responsables del golpe de Estado; según el texto retórico, se trata de Carlos Mesa y Fernando Camacho, sectores de la Policía, la oligarquía y la derecha boliviana.

El *contrato* que se propone en este discurso es reconocer que lo que ha ocurrido en Bolivia es un golpe de Estado y, por ende, asumir las consecuencias, específicamente, la renuncia de Evo Morales a la presidencia de Bolivia, la renuncia de su vicepresidente y de otras autoridades, así como lo que ocurra ante esta interrupción de la sucesión constitucional. Nuevamente Evo Morales es el proponente del contrato, los destinatarios son los medios de comunicación, considerando su alcance nacional e internacional, el pueblo de Bolivia y la comunidad internacional dispuesta a reconocer el golpe de Estado.

La única *competencia* que poseen los destinatarios del contrato es la predisposición a aceptar, ratificar y reconocer el golpe de Estado, asumir esa realidad y seguir creyendo en el proceso de cambio, apoyar la lucha que sigue, desde las bases, con los movimientos sociales, los pueblos indígenas, a pesar de la renuncia, a pesar del golpe de Estado.

La resolución de la misión establecida en la fase del contrato y que tiene que ver con la única competencia necesaria para su *ejecución* es creer en el golpe de Estado, establecer ese mundo posible como realidad. El agente de esta misión es el orador del discurso que, en este caso, cumple el rol narrativo de sujeto perjudicado por la dislocación, pierde el gobierno y hace un recuento detallado de esa pérdida a lo largo de su discurso. Aquí también se presentan los antagonistas, los culpables del golpe de Estado: Carlos Mesa y Fernando Camacho, la derecha, la oligarquía boliviana, una facción de la Policía nacional. Estos son agentes inscritos en el relato que adquieren un rol protagónico al ser los causantes de la dislocación. El discurso se encarga de atribuirles cualidades negativas a su actuar y a sus valores, principios y creencias, incluso los increpa cuando les pide que “no maltraten, no perjudiquen y no utilicen al pueblo” (Díaz Meave, 2023 p. 70) reforzando así el rol de víctima del orador.

En este discurso, la *sanción* es negativa, es la constatación del hecho retórico, la conformación de que se ha producido un golpe de Estado. La situación a partir de esta

sanción se presenta como el final de un periodo de progreso, de bonanza económica y de justicia social; este llega a su fin porque se ha producido un golpe de Estado. Nuevamente, el sancionador del discurso es quien lo pronuncia, él dibuja el escenario presente y futuro que resulta del golpe de Estado.

IV.3. Los no-discursos

Aunque hubo otras intervenciones públicas y discursos pronunciados por Evo Morales durante ese periodo de crisis, los dos seleccionados para la investigación realizada son los únicos que se presentan en un formato de conferencia de prensa ante los medios de comunicación y marcan una cronología sobre su postura ante el conflicto postelectoral, es decir, su discurso, que es precisamente el objeto de este análisis. Dos aspectos resaltan en este discurso: la enunciación del término “pititas” y la instalación del “golpe de Estado”.

4.3.1. Los “pititas”

Durante la crisis política post electoral, el término “pititas” se consolidó para denominar al colectivo formado por cientos de miles de manifestantes y activistas digitales que protestaron por 21 días después de la elección y se atribuyeron el derrocamiento de Evo Morales, aunque también incluyó a quienes protestaron en 2016 cuando el expresidente pasó por alto los resultados del referendo sobre la posibilidad de su reelección. Este movimiento se autocalificó como amplio y diverso; sin embargo, algunos analistas han cuestionado estas características al tratarse de un movimiento conformado principalmente por personas de clase media acomodada de las ciudades (Molina, 2020). De cualquier manera, el uso de este término rompe la lógica de los discursos analizados y posiblemente responda a un tipo diferente de estrategia discursiva, tomando en cuenta otro tipo de audiencia.

4.3.2. No pienses en un fraude

Una de las características principales de los dos discursos analizados en este trabajo es que, a pesar de que ambos se desarrollan en un contexto de crisis política provocada por múltiples acusaciones y denuncias de fraude electoral en la elección presidencial del 20 de octubre de 2019, ninguno de ellos menciona la palabra “fraude”.

Tal y como señala la teoría de encuadre o *framing* de George Lakoff (2007), la ciencia cognitiva ha demostrado que las personas pensamos en términos de marcos, metáforas y metonimias, es decir, con estructuras conceptuales que están físicamente presentes en nuestros cerebros, y que, cuando los hechos no encajan en los marcos mentales que tenemos, esos marcos se mantienen y los hechos se ignoran. Esto explica que, frecuentemente apoyados en los mensajes que recibimos de los medios

de comunicación y de nuestro entorno, tomemos elementos de la realidad para crear encuadres que nos ayuden a sacar nuestras propias conclusiones (p. 59).

Los discursos analizados se apoyan en encuadres que eligen cuidadosamente las palabras y los conceptos que sirven para explicar la existencia de un golpe de Estado y que eliminan otras posibles explicaciones con respecto al origen del conflicto político. Hasta el momento en el que el expresidente pronuncia el primer discurso, nadie había mencionado el término “golpe de Estado”, él es el primero en hacerlo. A partir de ese momento, de ese discurso, tanto él como su entorno se dedicarán a sostener este discurso de forma sistemática como explicación de la crisis postelectoral en Bolivia acaecida entre octubre y noviembre de 2019; cambian así el marco del conflicto, que tuvo su origen en las protestas por la interrupción del sistema de conteo rápido del Tribunal Supremo Electoral y las subsecuentes acusaciones de fraude electoral, primero, la amenaza y, después, la consumación de un golpe de Estado.

Cambiar un encuadre significa cambiar la forma en la que las personas ven la realidad; esta es la función de los discursos analizados, cambiar el enfoque del conflicto y llevarlo de las acusaciones de fraude electoral en contra del partido de gobierno a la amenaza de un golpe de Estado en Bolivia. En este sentido, los discursos son exitosos, cumplen su propósito porque instalan en el imaginario colectivo la presencia de un golpe de Estado. Los medios de comunicación reproducen este mensaje, los adversarios de Evo Morales lo niegan; pero al hacerlo lo evocan, repiten una y otra vez que no hubo golpe de Estado, configurando discursivamente la nueva realidad de Bolivia (Lakoff, 2007, pp. 4-6).

En este sentido, no importa si efectivamente hubo un golpe de Estado en Bolivia, lo que importa es que este es el discurso que se impuso a partir de elementos tomados de la realidad para configurar un encuadre propicio. Conceptos como el de golpe de Estado no pueden imponerse por sí mismos, es necesario que puedan encajar con lo que ya está en la mente del público, de los medios de comunicación, de las personas (Lakoff, 2007, p. 16). Los procedimientos argumentativos que usan los discursos analizados se apoyan en la realidad socialmente aceptada, en elementos que son intrínsecos al conflicto político en Bolivia como la identidad nacional, el racismo y la discriminación.

La construcción del discurso de golpe de Estado en Bolivia crea, de este modo, un nuevo marco de referencia en el que, para los partidarios y seguidores del expresidente Evo Morales, solo tienen importancia los hechos que encajan en ese marco. Como sostiene el mismo Lakoff, no es que sean tontos, es que solamente aceptan los hechos que encajan en el marco que les conviene. El apoyo a Evo Morales y a su partido, el MAS-IPSP, que es un elemento central de los discursos analizados, también se entiende a través del concepto de encuadre. Por lo general, las personas no votan por sus intereses, votan por su identidad, es decir, por las personas con las que se identifican, y si su identidad encaja con sus intereses votarán por eso; pero siempre estará primero la identidad (Lakoff, 2007, pp. 17-18).

La teoría de encuadre o *framing* de Lakoff se concibe para darle impulso al progresismo (o la izquierda) en Estados Unidos ante el resurgimiento del conservadurismo (o la derecha) al empezar el siglo XXI, después de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001. Este enfoque pone mucho énfasis en el rol de los medios de comunicación y en el poder político y económico que les permite a los grupos conservadores influir sobre los medios de comunicación. Considero que este enfoque puede aplicarse a cualquier contexto en el que el afán por preservar el poder es la prioridad absoluta, el valor más importante, para usar los términos de Lakoff. Este afán implica un esfuerzo de largo plazo que necesita de personas y de recursos económicos y comunicacionales que permitan forjar una estrategia; crear un encuadre es pensar de forma estratégica. Esto es exactamente lo que hace Evo Morales en los dos discursos analizados en este trabajo, concibe una estrategia discursiva para dejar de hablar de las acusaciones de fraude electoral y enmarcar el acontecimiento, es decir el conflicto político, con un hecho retórico: el golpe de Estado.

IV.4. Análisis final

Los procedimientos argumentativos que se utilizan para estructurar la realidad del triunfo electoral de Evo Morales, en ambos discursos, se refieren a todos los atributos positivos de su gobierno a través de los años, a los logros de su gestión, como el crecimiento económico, y al apoyo del voto del área rural; todo esto está enmarcado en la democracia, es decir, en la continuidad que se espera en el mundo posible futuro positivo y se contrapone a la amenaza de un mundo posible futuro negativo vinculado con la no aceptación de los resultados: el conflicto, la violencia y el racismo en el que se consolida el golpe de Estado. Ningún otro mundo es posible, no es posible aceptar una segunda vuelta electoral como parte de los mecanismos propios del sistema electoral boliviano, tampoco es posible que haya en el discurso, en cualquiera de los mundos posibles, las acusaciones de fraude.

Los argumentos del segundo discurso estructuran con detalle la realidad del golpe de Estado. Evo Morales inclusive menciona el momento exacto en el que empezó, toma elementos del presente que se conectan con los hechos violentos para ilustrar el MP del golpe de Estado, asumiendo el riesgo de crear una coherencia a través del discurso que se vincule con ese mundo posible concebido. También relaciona los elementos que ha seleccionado de la realidad, como su trayectoria política y su origen, su condición de primer presidente indígena de Bolivia o el tiempo exacto que ha sido presidente de Bolivia y los logros de su gobierno, para crear un sentido de nostalgia por el mundo posible pasado.

Los discursos analizados en este trabajo se construyen de forma similar, aunque tienen características diferentes. Ambos representan una estrategia discursiva que mantiene el gobierno de Evo Morales en el momento de la crisis post electoral frente a los medios de comunicación, aunque fuera de ese entorno controlado existan intervenciones del

expresidente que rompen esta lógica, como se ha visto en el marco de este análisis. Este es el caso del fenómeno conocido como “pinitas”, un término que él mismo acuñó al menospreciar las protestas que denunciaban un fraude electoral y que usó por primera vez en una concentración pública en Cochabamba el 24 de octubre de 2019, en la que dijo estar sorprendido de que dos o tres personas estén amarrando “pinitas” en las plazas y las calles para evitar el paso; en ese discurso, se preguntaba qué tipo de protestas eran esas, e incluso llegó a decir que él podía enseñar cómo se hacen marchas.

Toda historia necesita un marco; además de eliminar la noción de fraude, el marco del discurso de golpe de Estado es el racismo y la discriminación que han estado presentes a lo largo de la historia y la vida cotidiana de Bolivia. Como el golpe de Estado es enunciado desde la administración, desde el poder, para preservar el poder, con toda la atención de los medios de comunicación puesta sobre quien lo detenta, esta es la realidad que se impone, la ideología preponderante.

V. Discusión

La existencia de un golpe de Estado en 2019 es un tema que todavía genera debate en Bolivia. Aunque este artículo no plantea la resolución de esta controversia, el análisis que se plasma aquí busca conectar la visión, la intención y la forma de pensar del protagonista de ese momento, expresadas en, probablemente, los dos discursos más importantes de la crisis postelectoral, con una estrategia de comunicación política que sirva para explicar lo que pasó en el país en ese momento y que, en gran medida, sigue teniendo peso en cómo se configura el escenario político actual y futuro. El uso de enfoques teóricos actuales de análisis del discurso centrados en estrategias electorales puede convertirse en un aporte significativo en el campo de la comunicación política para entender el impacto de discursos enunciados en un contexto de crisis post electoral, es decir, analizar discursos más allá de las campañas electorales para conectar elementos de su enunciación con estrategias de comunicación política de crisis, sobre todo tomando en cuenta que en Bolivia y en todo el mundo, los escenarios postelectorales han presentado características particulares en los últimos años, como el caso de las últimas elecciones presidenciales en Brasil o en Estados Unidos.

Este trabajo no solamente abre la posibilidad, más bien subraya la necesidad de estudiar los discursos post electorales con la misma rigurosidad que los discursos que se desarrollan en el ámbito de las campañas electorales y como parte integral de las mismas. Este tipo de discursos, especialmente los que se dan en el marco de una crisis post electoral, son parte de la estrategia que siguen candidatos y líderes políticos que, no conformes con los resultados de una elección, utilizan todas las herramientas a su disposición para persuadir al electorado sobre su proyecto político y construir una realidad en la que su proyecto político sea la única alternativa posible.

VI. Conclusiones

Los dos discursos analizados son consistentes y siguen una estrategia discursiva que plantea una respuesta o una salida a una situación de crisis postelectoral. Son efectivos porque logran relacionar el hecho retórico —el tema sobre el cual se quiere persuadir, que en el caso de los discursos analizados es el golpe de Estado— con el texto retórico para imponer una realidad que, de hecho, hoy en día sigue presente en el imaginario de Bolivia.

Estos discursos también son efectivos por lo que no dicen: al no mencionar las acusaciones de fraude e irregularidades en la elección eliminan esta posibilidad de la realidad que construyen. La fuerza de estos discursos radica en quien los enuncia: Evo Morales es el presidente que más tiempo ha gobernado Bolivia en el momento en el que se producen los discursos. Los discursos se generan desde el poder y tienen la intención de preservar el poder.

Los mundos posibles contrapuestos que se plantean en el primer discurso reflejan la polarización que a partir de ese momento vive la sociedad boliviana. En este primer discurso, la manifestación del golpe de Estado está estrechamente relacionada con la no aceptación del contrato propuesto; es decir, el golpe de Estado es equivalente a la no aceptación de los resultados de la elección presidencial tal y como los concibe Evo Morales en su discurso, contundentes, definitivos y, principalmente, libres de cualquier cuestionamiento. No hay ninguna otra realidad posible. Todos los demás elementos de la realidad que caracterizan el momento de la crisis post electoral y el conflicto se conciben como formas en la que se expresa el golpe de Estado.

A partir del momento en el que se enuncia el golpe de Estado, esa es la realidad que se impone en Bolivia. La renuncia de Evo Morales se plantea en el segundo discurso como consecuencia de esa realidad y no de las acusaciones de fraude o los cuestionamientos a la elección. La enunciación del golpe de Estado es una estrategia de manejo de crisis postelectoral que busca persuadir al público y que para hacerlo utiliza los mismos recursos que los discursos de las campañas electorales. De acuerdo a las teorías de enunciación revisadas en este trabajo, para existir en un espacio semántico concreto, un programa como el de golpe de Estado, debe ser producido por primera vez en un discurso, debe ser instalado y puede reproducirse después para mantenerse vivo. Enunciar un golpe de Estado es una estrategia narrativa para plantear una hipótesis sobre un mundo posible. Por otro lado, no mencionar el fraude, crear un encuadre en el que esa palabra no existe podría ser considerada como una estrategia de comunicación política de crisis.

¿Por qué un discurso que se da en un contexto post electoral busca persuadir? Quizá porque, aunque no se diga, se tiene presente que existen otras alternativas posibles para entender un escenario de crisis post electoral. Los discursos de Evo Morales analizados en este trabajo son discursos planificados y controlados por su gobierno

que se pronuncian desde una posición de poder, siguen una estrategia discursiva que es evidente desde la operación retórica más profunda hasta la más superficial. En este sentido, no existen discursos que se contrapongan porque solamente hay una persona que tiene la facultad de hacer un diagnóstico sobre lo que pasa en el país que gobierna.

El discurso de golpe de Estado es un discurso persuasivo dirigido específicamente a los medios de comunicación; por eso está adaptado a ellos, se presenta en un formato que les es familiar. Los medios de comunicación son el canal elegido por quien emite el discurso para llegar al público nacional, pero también al internacional. A Evo Morales le interesaba especialmente la cobertura internacional sobre la crisis postelectoral porque históricamente varios medios internacionales simpatizaron con él.

Evo Morales rompe discursivamente con los principios de la cultura democrática vigentes en Bolivia con lo que dice en los discursos analizados al asumir que no hay otro camino democrático más que su reelección como presidente de Bolivia, aunque se puede argumentar que esta ruptura ya se había registrado en 2016, cuando ignoró los resultados del referendo sobre la posibilidad de reformar la constitución justamente para permitirle seguir siendo elegido.

El discurso de golpe de Estado moldea la realidad de Bolivia, no solamente en el momento de crisis postelectoral sino en lo posterior. El golpe de Estado enunciado por Evo Morales se establece como elemento central de la realidad socialmente construida y se plantea como parte fundamental del escenario político actual, afectando también la dinámica de la vida cotidiana en este país.

El afán de preservar el poder se hace visible en los dos discursos analizados en el marco de este trabajo. Evo Morales se apoya en la memoria histórica de Bolivia para justificar su victoria, para defenderla y evocar elementos que hacen a su identidad, a su origen, elementos que fueron los que lo convirtieron en un líder político con amplio apoyo popular. De la misma forma, en ambos discursos, acude a su experiencia personal y a la experiencia de su grupo para crear un modelo mental en el que no se cuestiona la validez de las elecciones.

Los discursos analizados en este trabajo tienen su origen en la posición que en ese momento tiene Evo Morales, son transmitidos al público a través de los medios de comunicación y responden a los intereses de la élite que está en el poder, reflejan los modelos mentales y las representaciones socialmente compartidas por esa élite y tienen el objetivo de legitimar su rol de dominación, manipular a la opinión pública e influir en la toma de decisiones.

Uno de los principales argumentos de Evo Morales en los discursos analizados, el racismo, tiene un fuerte asidero en la realidad de Bolivia. Este se convierte en el elemento central de los procedimientos argumentativos porque permite crear mundos

posibles contrapuestos y posicionarse no solamente como la víctima de su relato, sino también como el único capaz de poner fin al conflicto postelectoral y garantizar la paz social.

Estos discursos reflejan una estrategia de manejo de crisis concebida para ampliar el espectro cognitivo que permite eliminar cualquier cuestionamiento al proceso electoral y a la victoria del partido político de Evo Morales y que, mediante el uso estratégico del término “nosotros” en algunos momentos precisos para evocar su identidad y su origen, más allá de su identificación partidaria, construyen un relato en torno a la discriminación racial que conecta con un sentimiento muy presente en la mayor parte de la sociedad boliviana.

Me parece importante notar que existe una tendencia a pasar por alto señales de alerta sobre el afán de perpetuarse en el poder cuando estas vienen desde el espectro de la política con el que nos identificamos. Incluso los enfoques teóricos usados en este artículo (Lakoff, 2007; Van Dijk, 2009) caen en esta trampa, llamando progresistas a quienes se identifican con la ideología de izquierda, aunque en esencia no busquen instalar políticas progresistas y estén abocados a conservar el poder.

En el ámbito de campañas permanentes donde se desarrollan los discursos políticos en la actualidad, es indispensable abordar lo postelectoral, especialmente en un contexto de crisis porque solamente así se identifican las pautas de los escenarios futuros posibles.

La enunciación del golpe de Estado y la renuncia de Evo Morales marcan el final de su presidencia, pero no de su presencia en la política boliviana. El expresidente sigue siendo un personaje cuya opinión es buscada por los medios de comunicación y que marca la pauta del debate político en Bolivia. Aunque el candidato de su partido fue elegido como presidente de Bolivia con amplia mayoría en octubre de 2020, solamente unos meses después el MAS-IPSP registró varias derrotas en las elecciones locales de alcaldes y gobernadores; la más significativa quizá haya sido la derrota ante Eva Copa en la ciudad de El Alto. Adicionalmente, en los últimos dos años (2022-2023), se ha hecho más visible la ruptura que se generó en el interior de este partido a partir del manejo de la crisis postelectoral en octubre y noviembre de 2019.

Referencias

Brockman, R. (2020). *21 días de resistencia: la caída de Evo Morales*. Libros de Bolivia.

Capdevila Gómez, A. (2004). *El discurso persuasivo: la estructura retórica de los spots electorales en televisión*. Universitat Autònoma de Barcelona; Universitat Jaume I; Universitat Pompeu Fabra; Universitat de València.

Díaz Meave, M. (2023). *Construcción del discurso de golpe de Estado en Bolivia en*

2019. Universitat Pompeu Fabra.

Gestión Presidencial de Evo Morales. (23 de octubre de 2019). *Conferencia de Prensa del Presidente Evo Morales del 23 de Octubre* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/VMJmjBmslHI>

Guevara Ordoñez, N. S. (2010). *La construcción de nación en Bolivia desde el discurso* [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana]. Repositorio académico de la Pontificia Universidad Javeriana.

<https://doi.org/10.11144/Javeriana.10554.675>

Lakoff, G. (2007). *No pienses en un elefante* (M. Mora, Trad.). Editorial Complutense. (Obra originalmente publicada en 2004)

Latinobarómetro (2021). *Inicio*. <https://www.latinobarometro.org/>.

Loayza Bueno, R. (2021). Bolivia: el imaginario racial “blanco” bajo el gobierno de los “indios”. *Nueva Sociedad*, (292), 96-106.

<https://biblat.unam.mx/hevila/Nuevasociedad/2021/no292/8.pdf>

Molina, F. (13 de octubre de 2020). Los “pititas”, el movimiento contra Evo Morales que llega a las elecciones de Bolivia partido en dos. *El País*. https://elpais.com/internacional/2020-10-13/los-pititas-el-movimiento-contra-evo-morales-que-llega-a-las-elecciones-de-bolivia-partido-en-dos.html?event_log=oklogin

Molina, F. (2021). *Racismo y poder en Bolivia*. Oxfam; FES.

Mudde, C., & Rovira Kaltwasser, C. (2017). *Populism: A very short introduction* [Populismo: una muy breve introducción]. Oxford University Press.

Ruiz Collantes, X. (2019). *La construcción del relato político: crear historias para ganar votos*. Universitat Autònoma de Barcelona; Universitat Jaume I; Universitat Pompeu Fabra; Universitat de València.

Torrico Villanueva, E. R. (2021). La construcción de la identidad política en el discurso de Evo Morales (2006-2016). *Aportes de la Comunicación y la Cultura*, (30), 9-27. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2306-86712021000100002

Trigo, M. S. (2022). Mentiras y verdades: gasolina al fuego de la polarización. En R. Estensoro (Comp.), *Verdades y mentiras en los tiempos de la (des)información* (pp. 20-35). Fundación para el Periodismo; Konrad Adenauer Stiftung.

Unitel Bolivia. (10 de noviembre de 2019). *Renuncia el presidente y vicepresidente del Estado tras 19 días de movilizaciones* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/FPdB4IdQNDk>

Van Dijk, T. A. (2009). *Discurso y poder*. Gedisa.

Van Dijk, T. A. (2015). Critical Discourse Studies: A Sociocognitive Approach [Estudios críticos del discurso: un enfoque sociocognitivo]. En R. Wodak & M. Meyer (Eds.), *Methods of Discourse Studies* (3.^a ed., pp. 62-85). SAGE.

Nota: Declaro que no tengo ningún conflicto de intereses en relación con la elaboración de este artículo.